

Libro que invita a dormir obliga poco a soñar.

El libro, es el mejor cicerone que puede ser hallado por un explorador de bellezas a la puerta de un Museo.

En los libros de estructura modesta, delatora de la escasez que combate a su antífice, es donde está generalmente atesorada la engundia cerebral del hombre extraordinario, del lastimosamente incomprendido.

Unicamente en los libros, han encontrado la formula necesaria para su redención los pueblos.

La originalidad es la piedra preciosa que avalora la joya del libro, en el tesoro de la página.

La lógica, es la misteriosa estela que va dejando al pasar por el infinito mar de las letras, el engalanado esquife de la cabeza fuerte.

Los libros extraordinarios, deben ser adquiridos a toda costa por los cen-

tros representativos del idioma, el arte y la cultura en las Naciones hechas.

Un sólo libro bueno en una biblioteca, adecenta y avalora a todos los demas.

La vida, es un libro..., un libro que va con la criatura hasta el sepulcro.

Unicamente a bien amar, a mejor convivir y a llegar de acuerdo con nuestra conciencia a la última noche de nuestro tiempo..., podemos ser conducidos por la bondad del libro.

El libro. es el botin único adquirido a fuerza de sangre y lágrimas por todo mortal, en su eterna batalla.

En el primero de los libros depositados por Jeova en las manos de Moisés... está el primero de los catecismos. La piedra única que ha servido de base a todos los Templos.

Los libros a que puede darse el calificativo de enormes, son los encaminados directamente a la redención del hombre.